
Tic Toc, Trump al borde del precipicio

Por: Francisco Delgado Rodríguez
29/01/2026



Enero termina para la administración Trump de la peor manera imaginable, en lo que toca a la situación doméstica. La forma de gobernar y la retórica, constantemente confrontativa, le está pasando la cuenta al mandatario.

Hay que aclarar que ni siquiera es un estilo único del presidente estadounidense, en rigor es la pretendida estética de la ultraderecha, que simula un actuar políticamente incorrecto, en contraposición y como salida al desgaste de la política de derecha tradicional. Esta ultraderecha no es solo conservadora, es más que eso, es disruptiva sobre las formas y métodos empleados hasta ahora, para mantener el control de los procesos políticos.

Pero la política Trump, expuesta en el Proyecto 2025 con pelos y señas, es en todo caso un nuevo tipo de fascismo, algo que bien merece un análisis concienzudo, que permita describir sus rasgos específicos y diferenciados del modelo nazi europeo de la primera mitad del pasado siglo.

Con estas premisas en modo aclaratorio, se puede entender mucho mejor la actual coyuntura, que tiene en vilo la tranquilidad de la Casa Blanca y sus afanes en función de América primero.

En las últimas semanas o días, la fuerza federal que custodia las fronteras y aduanas estadounidenses, conocida como ICE, puso de manifiesto claramente su cruel propósito, victimizando no solo a poblaciones de inmigrantes, sino atacando a ciudadanos estadounidenses, incluidos aquellos que racialmente no parecen extranjeros, según los estrechos y absurdos parámetros que predominan en ese país para encasillar a una persona.

Ya se ha dicho, ICE asesinó a dos estadounidenses «químicamente puros», e hirió a no menos de nueve ciudadanos más, sin contar los que han sido apresados, por error, e incluso deportados, también por error. Es decir, ICE está atacando a la población estadounidense y punto. Adicionalmente, prosperan noticias que aluden a más de 20 casos de abuso sexual contra menores, de parte de funcionarios de este aparato, y bueno, teniendo un jefe máximo que entiende del asunto, cualquier cosa se puede esperar.

Trump, que prometió paz para las comunidades de su país, librarlas de inmigrantes criminales a los que acusó de cazar mascotas y otras sandeces, por el contrario, ha convertido a cientos de condados y barrios en escenas de guerra.

Así las cosas, el propio mandatario o los jefes de ICE, sin proponérselo, han golpeado severamente la retórica antinmigrante, utilizada como principal bandera de combate enarbolada ante las bases MAGA, exitosa para acumular votos.

En otras palabras, la represión de ICE contra los inmigrantes derivó en un ataque a la seguridad y tranquilidad de la sociedad estadounidense, actuando como especie de gota que derramó el vaso, virtualmente rebosado por el resto de las acciones rupturistas, aplicadas desde el alto gobierno.

Y como se expresa más arriba, si el principal gobernante le llena los oídos a las personas con un sostenido discurso de odio, en estado de constante despecho e irritación, pues especialmente sus subordinados se desenfrenan y por caso asesinan, se muestran despiadados bajo la lógica del cumplimiento de su deber.

Justo en ese trance actúan la secretaria de Seguridad Nacional, Kristi Noem, y el hipermediático Gregory Bovino, un MAGA 100%, quien hasta hace unos días era el comandante general de la Patrulla Fronteriza (Border Patrol) y que suele presumir de sus afanes violentos.

Pues la represión descarnada y su cínica justificación de parte de los principales responsables, como la tal Noem y Bovino, provocaron una avalancha de protestas populares, desencadenadas en el estado de Minnesota y rápidamente replicadas a otros territorios.

En ese sentido, se calcula que desde la arrancada de las razias de ICE, a principios del 2025, hasta enero del actual año, solo en algunas grandes ciudades se han movilizado no menos de un cuarto de millón de personas, en Chicago, Los Ángeles, New York y Mineápolis, a lo que se suman unas 50 mil personas en más de 15 pequeñas localidades y barrios aledaños a esas grandes urbes. Y todo eso en vísperas o bajo el impacto de la llamada ola de frío ártico, que emula con ICE (hielo en inglés) por sus severos efectos, si se entiende la parábola. Imagínese solo por un momento que pudiera ocurrir en la primavera o el verano por venir.

Una peculiaridad de estas protestas es cierto sesgo de enfrentamiento clasista, no solo por los que participan, que obviamente no van ricos ni medio ricos a las movilizaciones, sino por el tipo de modalidad de la protesta, como la inusual convocatoria en Minnesota a una huelga o «apagón» nacional para el 30 de enero. Como precedente inmediato, están los llamados del alcalde de Chicago a principios del 2025, que sí llama a la huelga general con todas sus letras, bajo el entendido que cuando la protesta afecta el bolsillo de los ricos, las cosas se modifican, y lo afirma ante una multitud de seguidores.

En una esfera, si se quiere, más subjetiva, está la reacción de artistas e intelectuales, algunos de reconocida rebeldía desde el auge antisionista en el 2024, otros incorporados al cuestionamiento a las «barbaridades» del Jefe Trump, con especial vehemencia cuando comenzaron los atropellos y el asesinato de ciudadanos estadounidenses a manos del ICE. La capacidad de estas posturas suele mover las emociones de millones de personas.

El rechazo está impactando también en las altas esferas y espacios republicanos del Congreso, incluso en segmentos de MAGA; se aprecian actos de «rebeldía», que van desde un no apoyo al mandatario en silencio, hasta voces críticas, que intentan guardar distancia de las «hazañas» de ICE buscando salvar al Partido republicano de lo que describen como una hecatombe en las elecciones de noviembre.

Para colmo, hasta la Asociación Nacional del Rifle defendió el derecho de los estadounidenses a portar armas durante las protestas, en riposta a la postura oficial que intenta justificar el asesinato a mansalva del enfermero Alex Pretti. Esta demanda ha sido firmemente defendida históricamente por el Partido Republicano, segunda enmienda de la constitución mediante. Y la Noem no tuvo mejor idea que acusar de terrorista a Pretti por portar un arma, por cierto, oportunamente retirada por los esbirros antes de recibir 10 balazos mortales.

Abordar esta virtual catástrofe política tiene especial significado cuando ya comenzó la campaña electoral de medio tiempo, asunto sobre el que habrá que hablar mucho de aquí a noviembre, y que tuvo su arrancada formal con un acto encabezado por Trump en Illinois, donde reside una entusiasta base MAGA. A propósito, de alguna manera el mitin fue «saboteado» por críticos del mandatario, precisamente por los desmanes de ICE, episodio

calificado de inaudito dado el nivel emocional y leal de los asistentes. Cómo estarán las cosas, que hay protestas en un nicho controlado.

En el medio, la situación de la economía nacional, el asunto de mayor interés para los estadounidenses, apenas sobrepasado por el dramatismo de los episodios vinculados a las tropelías de ICE.

Articulado con este asunto, vuelve a emerger la fecha crítica del 30 de enero, no solo por la anunciada huelga, sino porque, como se recordará, termina ese día la prórroga que dio el Congreso el año pasado para resolver el llamado cierre presupuestario del gobierno. Ese mismo día, la FED prevé actualizar su política sobre las tasas de interés, que, de mantenerse relativamente altas, resulta un indicador de la inflación real, no la que anuncia Trump, y con efectos sobre el poder adquisitivo de la población. En resumen, un fin de semana «tenso», por decir algo amable, para Trump.

Y si no había suficientes razones para preocupar al inquilino de la Casa Blanca, obsérvese la deriva de la política exterior, que requiere su particular análisis, con guerras inminentes contra Irán, pérfidas amenazas contra Cuba, y la evolución pos invasión a Venezuela, donde se van aclarando las aguas en modo antimperialista.

En conclusión, el reloj que marca el ocaso del reinado de Donald J. Trump parece haber adquirido un particular impulso apenas empezando este complejo 2026. Veremos.
